

REVISTA, se deslizó una errata en la página 505, línea 3.^a, donde dice "otras ha acudido, quizá para facilitar la labor, al romance *endecasilabo*," debe leerse *romance octosilabo*.

El pino de Formentor

ELECTUS UT CEDRI

Hay en mi tierra un árbol que el corazón venera :
De cedro es su ramaje, de césped su verdor ;
Anida entre sus hojas perenne primavera
Y arrastra los turbiones que azotan la ribera,
Añoso luchador.

No asoma por sus ramos la flor enamorada
No va la fuentecilla sus plantas á besar ;
Mas báñase en aromas su frente consagrada ;
Y tiene por terreno la costa acantilada
Por fuente el hondo mar.

Al ver sobre las olas rayar la luz divina,
No escucha débil trino que al hombre da placer ;
El grito oye salvaje del águila marina,
O siente el ala enorme que el vendaval domina
Su copa estremecer.

Del limo de la tierra no toma vil sustento ;
Retuerce sus raíces en duro peñascal.
Bebe rocío y lluvias, radiosa luz y viento :
Y cual viejo profeta recibe el alimento
De efluvio celestial.

¡ Arbol sublime ! Enseña de vida que adivino,
La inmensidad augusta domina por doquier,
Si dura le es la tierra, celeste su destino
Le encanta, y aun le sirven el trueno y torbellino
De gloria y de placer.

¡ Oh ! sí : que cuando libres asaltan la ribera
Los vientos y las olas con hórrido fragor,
Entonces ríe y canta con la borrasca fiera,
Y sobre rotas nubes la augusta cabellera
Sacude triunfador.

¡ Arbol, tu suerte envidia ! Sobre la tierra impura
De un ideal sagrado la cifra en ti he de ver.
Luchar, vencer constante, mirar desde la altura,
Vivir y alimentarse de cielo y de luz pura....
¡ Oh vida, oh noble sér !

¡ Arríba, oh alma fuerte ! Desdén el lodo inmundo,
Y en las austeras cumbres arraiga con afán.
Verás al pie estrellarse las olas de este mundo,
Y libres como alciones sobre ese mar profundo,
Tus cantos volarán.

MIGUEL COSTA
Presbítero

Nocturno

¡ Silencio !..... En la arboleda
canta ya el ruiseñor, que allí se esconde.
¡ Silencio !..... Dulce y quédala
la voz del alma á su cantar responde.

—Al mundo oscurecido,
descubre sus tesoros el espacio.
—En sombras y en olvido
abre el amor su místico palacio.